

# Nehemías

Por Chuck Smith

## Nehemías 1:1-3:32

Nehemías se introduce a sí mismo en el primer versículo del capítulo 1 y la fecha de la escritura de su profecía, el año 20 de Artajerjes, quien era el hijastro de la reina Ester. Así que el libro de Ester, si usted lo ha estado leyendo en el orden cronológico, iría antes de Esdras y Nehemías, realmente. Así que usted está en el vigésimo año del reinado de Artajerjes, allí en el palacio de Susa o Shushan.

Y su hermano Hanani – y aprendemos del capítulo 7 que él realmente es hermano de Nehemías – había estado en Jerusalén. Y cuando él regresó de Jerusalén, Nehemías le preguntó acerca del estado y de la condición de la ciudad santa.

Nehemías había nacido en cautiverio. De hecho, ahora ya habían pasado casi 90 años luego de que el primer cautivo había regresado a Israel. En el 536, Ciro dio la orden de regresar a Jerusalén y reconstruir el templo, y esto es aproximadamente en el 445 A.C. Así que son unos 90 años después, así que son 160 años desde el comienzo del cautiverio en Babilonia.

Nehemías nunca había visto Jerusalén. Y con todo, en su corazón él se identificaba con Jerusalén y con el templo. Un Salmo de cautiverio es el Salmo 137. El Salmo comienza que aquellos que fueron cautivos en Babilonia ligaran sus corazones en el sauce y se sentaran y lloraran en el gran río. Y en el salmo está ese llanto, “Si me olvidare de ti, oh Jerusalén, Pierda mi diestra su destreza. Mi lengua se pegue a mi paladar.” (Salmo 137:5-6).

Es interesante como Dios ha grabado Jerusalén en los corazones de cada judío, incluso aquellos que nunca la han visto. De alguna forma está grabado en sus corazones un amor por Jerusalén. Y es parte de ellos. Ellos no lo pueden evitar. Es solo una parte, algo que Dios a encastrado en su corazón, un gran amor y deseo por Jerusalén.

Por supuesto, se les ordena en las Escrituras de orar por la paz de Jerusalén. Y en la celebración de la Pascua, no importa donde ellos estén en el mundo mientras ellos guarden la Pascua, ellos hacen la declaración, “Este año, aquí; el próximo año, en Jerusalén”. Y pareciera ser el deseo y el sueño de cada judío el ir a Jerusalén.

Y hay algo acerca de la ciudad. Hay un encanto, que la primera vez que usted la ve, usted casi llora sin ser capaz de controlarse a usted mismo. Hay algo acerca de ella. Así que esta es Jerusalén. Y hay un sentimiento; hay algo allí que es de Dios. Dios dijo que Él nunca quitaría Sus ojos de Jerusalén.

Entonces Nehemías, un verdadero patriota, sin haber visto nunca Jerusalén, aún así su corazón está allí. Sus deseos estaban allí. Así que él le pregunta a su hermano todo acerca del estado de Jerusalén, el estado de la ciudad y de las personas y de todo lo demás. Y él recibe, realmente, y reporte muy desalentador de Hanani. “El remanente de personas que quedan están desanimadas. Sus enemigos los acosan. Las puertas de la ciudad han sido quemadas. Las murallas están en escombros. Hay gran aflicción y reproche en el pueblo”.

*Cuando oí estas palabras me senté y lloré, e hice duelo por algunos días, y ayuné y oré delante del Dios de los cielos. (Nehemías 1:4)*

Esto le trajo gran aflicción de corazón. Y siendo un verdadero patriota, escuchando de la triste condición de Jerusalén, él lloró, hizo duelo, y luego ayunó por algunos días mientras oraba. Nehemías era un hombre de oración y él siempre está ofreciendo oraciones a Dios. Y a lo largo del libro, uno de los aspectos importantes del estudio del libro de Nehemías, es tomar nota de la vida de oración de Nehemías.

Su oración la encontramos en el capítulo 1.

*Y dije: Te ruego, oh Jehová, Dios de los cielos, fuerte, grande y temible, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos; (Nehemías 1:5)*

En su oración, él está reconociendo la fidelidad de Dios. “Dios, tú guardas tus pactos con Tu pueblo”. Y él reconoce que la destrucción de Jerusalén y el cautiverio del pueblo era una parte de la justicia de Dios en guardar Su palabra. Reconociendo el hecho de que Dios les había advertido que si ellos abandonaban al Señor, ellos serían abandonados por el Señor. Ellos tenían la advertencia. Y Nehemías en su oración a Dios reconoce la fidelidad de Dios. “Señor, Tú nos has dicho por Moisés que si nosotros nos apartamos de Ti, que seríamos quitados de la tierra”. Y él confiesa la fidelidad de Dios a Su palabra. Pero luego Dios también había prometido que si las personas se volvían a Él, que Él les restauraría la tierra. Así que él le está recordando a Dios las promesas que le había hecho al pueblo.

*Acuérdate ahora de la palabra que diste a Moisés tu siervo, diciendo: Si vosotros pecareis, yo os dispersaré por los pueblos; pero si os volviereis a mí, y guardareis mis mandamientos, y los pusiereis por obra, aunque vuestra dispersión fuere hasta el extremo de los cielos, de allí os recogeré, y os traeré al lugar que escogí para hacer habitar allí mi nombre. (Nehemías 1:8-9)*

Así que le recuerda a Dios de Sus promesas y Su palabra y luego pide que Dios bendiga al pueblo y que muestre su gran mano de poder hacia ellos.

Así que él fue luego de varios días al rey llevando la copa de Artajerjes, porque Nehemías era el copero del rey. Así que ahora estamos avanzando un poco más. Usted recuerde que la historia comienza en el mes de Diciembre y ahora nos movemos hasta Abril, y él está llevando la copa al rey y él aún está turbado sobre la condición de Israel. Y el rey le pregunta a que se debe su tristeza.

“Tú nunca había estado triste en mi presencia antes, ¿Qué te sucede?” Y Nehemías le respondió,

*Para siempre viva el rey. (Nehemías 2:3)*

Y él le contó al rey de la situación de sus compatriotas, aquellos que habían regresado y de las noticias que él había recibido, y la pesadez de su corazón debido a la condición de Jerusalén, esa amada ciudad. Y entonces él dijo,

*oré al Dios de los cielos, y dije al rey: (Nehemías 2:4-5)*

El está hablando con el rey, y mientras él hablaba, él pronunció su oración a Dios. “Yo oré al Dios de los cielos. Y dije al rey, Me gustaría tener permiso para regresar por un tiempo a Jerusalén para ver que puedo hacer para ayudar a las personas allí.” Entonces el rey le dijo, “¿Por cuánto tiempo te irás?” Y él le dio un tiempo específico para regresar. Así que el rey le entregó cartas de autoridad y fue nombrado el Tirshatha, lo cual era el gobernador colocado por el rey para regresar a Jerusalén y ser el gobernador sobre esa área. El debía regresar en un período de doce años. Así que el rey le entregó el mandato de regresar y restaurar y reconstruir Jerusalén, la autoridad, el mandato.

Esta es una de las fechas más importantes en la historia, la fecha en que el rey dio el mandato a Nehemías de restaurar y reconstruir Jerusalén, porque se nos dice en Daniel, en el capítulo 9 que hay 70, 7 determinados sobre la nación de Israel, y desde el tiempo del mandato de restaurar y reconstruir Jerusalén a la venida del Mesías el Príncipe serían siete setes, y 62 setes, o 483 años (Daniel 9:24-25). Así que aquí en el 14 de Marzo del 445 A.C. el mandato fue entregado a Nehemías de restaurar y reconstruir Jerusalén – una de las fechas más importantes en la historia del mundo porque desde esta fecha puede averiguarse la fecha de la llegada del Mesías.

Serían 483 años. Aquí se da el mandato de restaurar Jerusalén, la reconstrucción de la ciudad. Así que como fue profetizado en la Palabra de Dios, 483 años después, años Babilónicos de 360 días, Jesús llegó en Su entrada triunfal en la ciudad de Jerusalén el 6 de Abril, 32 D.C.

Daniel dice, “se quitará la vida al Mesías, mas no por sí” (Daniel 9:26). Y las personas serán dispersadas. E incluso como la profecía de Daniel fu tan acertada, Jesús vino el

mismo día, Él también fue quitado, Él fue crucificado sin recibir el reino y los judíos terminaron dispersados.

Así que esta es una importante fecha en la historia.

*Y me lo concedió el rey, según la benéfica mano de mi Dios sobre mí. (Nehemías 2:8)*

Así que él vino con algunos capitanes y soldados del ejército Persa, y mientras él llegaba había un par de hombres, Tobías y Sanbalat, que estaban muy alterados por su llegada, uno era Moabita y el otro era Amonita, e inmediatamente se tornaron antagónicos a Nehemías porque él buscaba el bienestar de los judíos. En otras palabras, ellos odiaban a cualquiera que pretendiera ayudar a los judíos.

Es interesante y trágico que hay personas hoy día que odian a los judíos y ellos realmente no saben la razón. Y ellos odian a cualquiera que quiera a los judíos o a cualquiera que busque ayudar al pueblo judío. Y Tobías y Sanbalat eran dos. Porque él buscaba el bienestar de los judíos, ellos estaban muy molestos con su llegada. Y así Nehemías fue a Jerusalén y los visitó durante tres días, sin dejar que nadie supiera cuál era el propósito de su viaje.

Y luego de tres años, luego de que todos se fueran a su hogar, sin que nadie lo supiera, él tomó algunos de los hombres que habían venido de Persia con él, y él iba montado en su caballo mientras ellos iban caminando alrededor de los muros de la ciudad para observar la condición de los muros, las puertas. Y finalmente llegaron a un lugar donde los escombros eran tan grandes que ellos ya no pudieron avanzar más. Así que regresaron a la ciudad y no le contaron a nadie de su viaje de medianoche o gira alrededor de la ciudad. Y entonces Nehemías reunió a los líderes y les desplegó su plan para la reconstrucción de la ciudad. Y esto involucraba, realmente, a todas las personas trabajando juntas, cada grupo familiar tomando cierta sección del muro y trabajar en ella. Y así los sacerdotes debían comenzar con la puerta de las ovejas. Y luego, junto a ellos las familias que estarían trabajando, en las distintas puertas, y se mencionan diez puertas. Y luego más adelante, la puerta de Efraín se menciona, y

luego otra puerta, así que probablemente había 12 puertas en total. Y las distintas familias que estarían trabajando en estas puertas.

Y en el capítulo 3, usted tiene todos los nombres de las familias y el sector de la muralla en la que trabajarían. Y debido a que los nombres realmente son insignificantes para nosotros, nos estaremos salteando el capítulo 3.

Pero luego habremos de continuar con este apasionante estudio del libro de Nehemías, con el arrojo, el coraje, la valentía de este hombre de Dios que fue utilizado en un momento tan particular de la historia tan significativa, que tiene tanta relevancia porque está relacionado directamente con la venida del Mesías para dar la vida por los pecadores.

## **Nehemías 4:1-23a**

*Cuando oyó Sanbalat que nosotros edificábamos el muro, se enojó y se enfureció en gran manera, e hizo escarnio de los judíos. (Nehemías 4:1)*

Y ellos reunieron al ejército de los Samaritanos quienes, por supuesto, ya eran antagónicos hacia los judíos. Ellos buscaban estorbar el trabajo a través de la burla.

*¿Qué hacen estos débiles judíos?... Y Tobías amonita, dijo: Lo que ellos edifican del muro de piedra, si subiere una zorra lo derribará. (Nehemías 4:2-3).*

Es interesante cómo Satanás muchas veces utiliza la burla de manera de desalentar la obra de Dios. Es una de las herramientas que Satanás utiliza a menudo en contra de nosotros. Usted probablemente ha sido sujeto de burlas. “Oh, ¿no me digas que tú crees en esos cuentos de hadas?”. Y la burla es comúnmente utilizada; ridiculizar es una herramienta para desalentar la obra de Dios. Y desafortunadamente, muchas veces funciona. Nosotros muchas veces somos intimidados por las burlas de otros. A nosotros no nos gusta que nos ridiculicen. No nos gusta que se burlen de nosotros. Y la burla muchas veces es un modo de desalentar a una persona en la obra de Dios.

Pero Nehemías recibió el desafío de sus burlas con oración.

*Oye, oh Dios nuestro, que somos objeto de su menosprecio, y vuelve el baldón de ellos sobre su cabeza, y entrégalos por despojo en la tierra de su cautiverio. (Nehemías 4:4)*

Nehemías respondió a este ataque con oración, oró buscando la guía cuando el rey dijo, “Bien, ¿Por qué estás tan triste? ¿Qué quieres que haga?”

“Oh Dios, dame el favor”, y luego le contó todo al rey. Y siempre reconociendo a Dios. Aparece la burla y él solo ofrece su oración al Señor para que Dios volviera esta situación sobre sus propias cabezas. Es como algunos de los Salmos de David donde él ora no para que Dios bendiga a sus enemigos, sino para que Dios quiebre los dientes de sus bocas. Y yo soy algo así como David. Yo por lo general puedo identificarme más fácilmente con él que con las palabras de Cristo cuando dijo, “Amen

a sus enemigos”. Yo encuentro esto difícil. “...haced bien a los que os aborrecen...” (Mateo 5:44). Esto es difícil. Pero cuando David dijo, “Señor, que el ángel de Jehová los persiga y quiebre los dientes de sus bocas y rompa sus narices y demás, Señor”. Yo puedo entrar en eso. Así que aquí está Nehemías diciendo, “vuelve el baldón de ellos sobre su cabeza, y entrégalos por despojo en la tierra de su cautiverio.”

Y él dice,

*No cubras su iniquidad, ni su pecado sea borrado delante de ti, (Nehemías 4:5)*

Júzgalos Señor; envíalos al infierno. Ellos dijeron,

*Edificamos, pues, el muro, y toda la muralla fue terminada hasta la mitad de su altura, porque el pueblo tuvo ánimo para trabajar. (Nehemías 4:6)*

Cuando Sanbalat y Tobías vieron que el trabajo iba progresando tan bien, ellos decidieron dirigir una agresión más directa contra entre proyecto de construcción. Y ellos comenzaron a atacar con furia de comando, acosando a los constructores y a aquellos que intentaban hacer el trabajo, porque como ellos comenzaron a llenar las grietas y el muro comenzó a subir y era obvio que estos hombres estaban decididos en lo que estaban haciendo, así que ellos buscaron interrumpir la construcción con estos ataques, y nuevamente Nehemías respondió a esto por medio de la oración.

*Entonces oramos a nuestro Dios, y por causa de ellos pusimos guarda contra ellos de día y de noche. (Nehemías 4:9)*

“oramos a nuestro Dios y pusimos guarda contra ellos”. La oración no fue utilizada en lugar de las acciones responsables. La oración nunca debería ser utilizada en lugar de las acciones responsables. Dios espera que nosotros actuemos responsablemente. Algunas personas suelen utilizar la oración como una excusa para su holgazanería. Nunca debería ser así. “Oramos a nuestro Dios y pusimos guarda contra el enemigo”. Dios espera que nosotros hagamos lo que es sabio y prudente, aunque todo el tiempo



nosotros confiemos en Él. Nosotros sabemos que, “Si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guardia” (Salmo 127:1). Pero el guardia aún está despierto.

Nosotros no decimos, “Señor, guarda la ciudad”, y luego todos se van a dormir. Sino que el guardia aún se queda allí. Pero si el Señor no está guardando, el guardia está despierto y está allí en vano. Nos damos cuenta de que es necesario que Dios guarde la ciudad, pero también nos damos cuenta de que es necesario que nosotros tomemos acciones prudentes que se requieren de nosotros. Así que, “Oremos a nuestro Dios y pusimos guarda contra ellos de día y de noche”.

Así que luego de desarrollaron más problemas porque,

*Y dijo Judá: Las fuerzas de los acarreadores se han debilitado, y el escombros es mucho, y no podemos edificar el muro. (Nehemías 4:10)*

Ellos comenzaron a desanimarse. Y qué método es el desánimo en manos del enemigo cuando éste busca desanimarnos de la obra del Señor. El enemigo parece tener toda una gran bolsa de trucos. El intentará detenerlo a usted por medio de la burla. Si esto no funciona, entonces él lo agredirá. Si esto no funciona, entonces él intentará desanimarlo. Y tantas cosas que el enemigo utiliza para alejarlo a usted de hacer la obra de Dios. Y es trágico cuando una persona permite que el desánimo lo detenga o lo estorbe de esa obra y llamado de Dios para su vida.

Y siempre hay muchas personas con palabras de desaliento por aquello que usted está buscando hacer para el Señor. “Oh, ¿no te das cuenta que otras personas ya han intentado hacerlo antes? Nosotros lo intentamos diez años atrás y fue realmente un fracaso”. Aquí está usted, todo inspirado. Usted siente que quiere hacer algo para el Señor. Siempre hay alguien que echará agua fría en sus ideas para desanimarlo. Y muchas veces las personas, desafortunadamente, permiten que el desánimo los aleje de la Palabra de Dios.

Y él dice, “No tengan temor de ellos. Recuerden al Señor”. Y recordando que el Señor siempre es la cura para el miedo. David dijo, “Aunque ande en valle de sombra o de

muerte, no temeré, porque tú estarás conmigo” (Salmo 23:4). El miedo siempre es el resultado cuando yo olvido al Señor.

“¿Por qué te abates, oh alma mía, Y te turbas dentro de mí?” (Salmo 42:5). Porque yo he olvidado que Dios está en el trono. He olvidado que el Señor dijo, “Nunca te dejaré ni te desampararé” (Hebreos 13:5). He olvidado el poder del Señor y la presencia del Señor. Y de esa manera, el miedo y el desaliento se apoderan de mi corazón, porque he olvidado al Señor. No tengas temor de ellos. Recuerda al Señor. El Señor está contigo. El Señor te fortalecerá. No tienes que temer.

*cuando oyeron nuestros enemigos que lo habíamos entendido, y que Dios había desbaratado el consejo de ellos, nos volvimos todos al muro, cada uno a su tarea. Desde aquel día la mitad de mis siervos trabajaba en la obra, y la otra mitad tenía lanzas, escudos, arcos y corazas; y detrás de ellos estaban los jefes de toda la casa de Judá. (Nehemías 4:15-16)*

Y Nehemías estaba con ellos, y junto a Nehemías había uno con una trompeta. Y si algún ataque llegara, este muchacho haría sonar la trompeta en ese lugar y todos dejarían su herramienta y saldrían con las espadas para alejar al enemigo.

Y ellos trabajaron de sol a sol, bajo las estrellas. Y ellos ni se molestaron; ellos estaban tan cansados que solo se acostaban con sus ropas puestas. Ellos ni siquiera se molestaban en quitarse la ropa; ellos se quedaban allí mismo en la tarea. Y los constructores, cada uno de ellos, tenían su espada a su lado, esperando que la trompeta sonara, dejando la herramienta y yendo a la batalla.

Es interesante que en la profecía de Daniel acerca del mandato de restaurar y reconstruir Jerusalén con la venida del Mesías el Príncipe, allí él declaró, “se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.” (Daniel 9:25). Así que de seguro la construcción del muro estuvo lleno de toda clase de problemas cuando los enemigos intentaban acosar y dificultar su trabajo. Trabajando con la herramienta en una mano, la espada en la otra; la mitad trabajaban mientras la mitad vigilaban.

En el capítulo 5, aparecen más problemas, y en esta oportunidad desde el interior. Si Satanás no puede derrotarlo a usted con sus fuerzas desde afuera, entonces él buscará destruirlo desde las fuerzas de adentro. Muchas veces, los mayores enemigos de la iglesia no son los ateos o aquellas fuerzas impías de afuera de la iglesia, sino que es la iglesia misma, facciones dentro de la iglesia. Usted pensará que la iglesia despertará al hecho de que todos nosotros somos un cuerpo trabajando juntos para un Rey, un Señor.

Nuestro enemigo no es la iglesia del otro lado del pueblo que está siendo grandemente bendecida por Dios. Está lejos de ser un enemigo. Eso es una alegría y bendición y algo por lo cual regocijarse y alabar a Dios, no algo por lo cual estar celoso o envidioso porque el Señor está obrando a su favor de una forma tan maravillosa. “Oh, pero ellos son Bautistas”. Dios ama a los Bautistas, los Nazarenos; Él incluso nos ama a nosotros. Y nosotros necesitamos darnos cuenta de la unidad del cuerpo, y cuando un miembro es exaltado, todos ellos son exaltados. Es el reino que está siendo bendecido. Yo soy parte del reino.

Cuán agradecido estoy por el día en que Dios me liberó del estrecho sectarismo y me permitió ver todo el cuerpo, donde yo ya no tenía que sentir celos porque otra iglesia prosperara o fuera bendecida. Sino que yo podía regocijarme porque todo el reino de Dios se está expandiendo, y regocijarme con todo mi corazón. Y yo creo que puede decir con toda honestidad, y por supuesto, solo Dios conoce mi corazón, pero me regocijo en cada obra de Dios alrededor del país, donde las personas están siendo llevadas a Jesucristo. Tantos de estos hermanos que están siendo utilizados para alcanzar tantas vidas, ¡alabado sea Dios por esto!

Ahora, yo tal vez no estoy de acuerdo con sus métodos. Tal vez yo no estoy de acuerdo con ellos en todos los aspectos de su doctrina. Y aún así, yo no debería permitir que las pequeñas diferencias que nosotros podamos tener, me impidan regocijarme por el hecho de que Dios los está utilizando a ellos y a través de ellos las personas están siendo llevadas al reino de Dios.

Pablo reconoció que había personas allí en Roma quienes estaban predicando de Cristo desde distintos tipos de motivaciones. Él dijo, “Cristo está siendo predicado. ¡Alabado sea el Señor! Ellos creen que eso me preocupa pero no es así. Me regocijo en que Cristo esté siendo predicado”. Y esta debe ser nuestra actitud.

Pero el siguiente problema que ellos tuvieron, vino desde dentro. Ya no eran Tobías y Sanbalat y las fuerzas del exterior que pretendían impedir el trabajo de Dios. Sino que ahora esas fuerzas eran desde dentro. Y muchas veces, Satanás comenzará a atacar desde dentro. Y no solo atacará por medio de divisiones y contiendas en el cuerpo, sino también por la introducción de muchas (lo que yo llamo) ideas estériles o creencias que él inculcará en el cuerpo de Cristo. Y estas doctrinas estériles tienen el efecto de destruir la productividad de una persona. Cuando una persona es estéril, ya no puede producir. Y hay ciertas doctrinas que crearán esterilidad espiritual. Ellas no son tan malas o terribles en ellas mismas, pero el efecto de ellas es que lo mantendrán a usted alejado de continuar produciendo para Jesucristo. Usted se vuelve estéril.

Muchas de las doctrinas hacen que la persona sea totalmente intrínseca; mirándome a mí mismo, mirando mis propias condiciones. “Yo no soy digno de traer a nadie a Cristo hasta que no sea suficientemente maduro para guiarlos a ellos hacia la completa madurez. Por consiguiente, yo no testificaré más hasta que mi pastor me diga que soy capaz y suficientemente maduro para guiar a alguien hacia la completa madurez”. Bien, ¿Cuál es el efecto de esto? Me detiene de testificar. Crea esterilidad. Y pronto esos grupos solo se alimentan de ellos mismos. Ellos ya no son una luz real en la comunidad.

La liberación, “Demonio, demonio, ¿Quién tiene al demonio?” y tan ansioso de ir por allí y exorcizar. Y si usted eructa, usted es culpable de tener al demonio de glotonería, y así el exorcismo está a la orden. Usted se vuelve endogámico, y por supuesto, usted sabe que los efectos de la endogamia es la idiotez. Y también es esterilidad. Usted llega al lugar donde ya no puede producir ovejas saludables – Satanás, sus ataques desde dentro de la iglesia.

### **Nehemías 5:1-7:73**

En el capítulo 5, surgen más problemas, y en esta oportunidad desde adentro. Si Satanás no puede derrotarlo a usted con sus fuerzas desde afuera, entonces él busca destruirlo desde las fuerza internas. Muchas veces los mayores enemigos de la iglesia no son los ateos o aquellas fuerzas impías de fuera de la iglesia, sino que realmente es la iglesia misma; facciones dentro de la iglesia. Usted pensaría que la iglesia despertaría al hecho de que todos somos solo un cuerpo trabajando juntos para un Rey, un Señor.

Lo que sucedía aquí en Israel es que había ciertas personas, y los sacerdotes estaban entre ellos, y los gobernadores que tomaban ventaja de la difícil situación de las personas. Y las personas necesitan pedir prestado dinero para poder plantar su maíz y estos hombres les estaban imponiendo intereses impresionantes que ellos no eran capaces de pagar así que debían entregarle su maíz por el dinero. Luego ellos comenzaron a vender sus hijos como esclavos de manera de conseguir suficiente dinero para subsistir. Y ellos tenían grandes familias; ellos no podían alimentar a sus familias. Y los gobernantes se aprovechaban de las personas y los colocaban en una situación de esclavitud. Y aquí había familias vendiendo a sus hijas e hijos como esclavos de manera que solo pudieran sobrevivir. Y había un gran desánimo en las personas por los altos intereses y las ventajas que la clase rica estaban tomando sobre la clase pobre. Realmente, haciéndose a ellos mismos cada vez más ricos mientras oprimían a los pobres.

Y esto llegó a Nehemías así que él reunió a estos gobernadores y dijo, “Lo que ustedes están haciendo no está bien. Deshagámonos de esta situación, de los altos intereses que ustedes ponen. Dejen en libertad a los esclavos que compraron y que haya igualdad entre nosotros”. Así que ellos escucharon a Nehemías y ellos obedecieron su voz. El estaba tan enojado que solo agitó su espada y dijo, “Y que Dios sacuda a la persona que sea culpable de estos tremendos intereses y de la opresión sobre sus hermanos”. Así que las personas estuvieron de acuerdo con esto. Todos ellos dijeron, “Amén”, y alabaron al Señor juntos.

Nehemías era un hermoso ejemplo para el pueblo en que él no tomó un salario de las personas. Él no tomó de sus impuestos, sino que él se sustentó a sí mismo completamente durante todo el tiempo que él estuvo allí. Sin exigir impuestos sobre las personas de manera que él pudiera vivir una vida lujosa. Los gobernadores que habían estado antes de él todos vivieron a costa de las personas, pero Nehemías se sustentó de sus propios recursos. No era solo un trabajo; era un verdadero llamado de su corazón. Y él incluso alimentó a sus huéspedes, y él tenía 150 personas comiendo en su mesa cada día. Pero él lo ponía de su propio bolsillo. Y al final del capítulo él dice:

*Acuérdate de mí para bien, Dios mío, y de todo lo que hice por este pueblo. (Nehemías 5:19)*

Nehemías fue un paso más adelante el cual yo no me atrevería a dar en ese punto. Yo nunca le pedí al Señor que pensara en mí por todo el bien que he hecho. Yo siempre solo digo, “Acuérdate de mí, Señor, en tu gracia y en misericordia porque tú eres misericordioso. Señor, acuérdate de mí”. Y yo voy al Señor sobre la base, no de lo que yo he hecho o de lo bueno de mi propia vida, sino que siempre voy a Dios sobre la base de Su gracia y Su misericordia.

Hay momentos en lo que estoy tentado de ir a Dios en mi propia piedad por lo que yo he hecho, algún acto benevolente. Pero yo debo venir de prisa, porque no podría ser capaz de ir en 10 minutos, porque puedo arruinarlo rápidamente. Así que yo solo voy sobre la base de la gracia y la misericordia de Dios, porque entonces de esa forma yo siempre puede venir. La puerta nunca está cerrada. Siempre está abierta para mí. Nunca seré rechazado, porque Dios es misericordioso con aquellos que apelan a Él.

Pero Nehemías había hecho un trabajo magnífico y de una manera magnífica, y de esa forma, él le pidió al Señor que se acordara de él por las cosas que él había hecho por el pueblo.

Ahora, sus enemigos aún no habían desistido; ellos aún pretendían detener el trabajo y desalentarlo. Así que cuando Sanbalat y Tobías vieron que el trabajo continuaba firme y los muros estaban siendo levantados, y solo faltaban unas reparaciones, ellos

enviaron un mensaje a Nehemías diciendo, “Ven a una de las ciudades, para que podamos hablar y llegar a vivir pacíficamente”.

Y Nehemías dijo, “Yo se que ellos pretenden hacerme daño”. Y ellos continuaron enviando estos mensajes, “Ven, necesitamos tener una charla. Necesitamos reunirnos. Necesitamos hablar de las cosas para llegar a un acuerdo”. Cuatro veces ellos enviaron esta clase de mensajes, pero Nehemías solo los ignoró. Él dijo, “Estoy muy ocupado haciendo la obra de Dios como para tomarme tiempo para hablar”. Y él no detuvo el trabajo, sino que lo continuó.

Y luego ellos enviaron un mensaje donde decían, “El rumor dice que tan pronto como tú tengas prontas las murallas, te proclamarás a ti mismo rey y te rebelarás contra el rey de Persia. Y este es el mensaje que se le enviará al rey de Persia, así que es mejor que vengas para que podamos aclarar las cosas”. Así que aquí hay una clase de extorsión o chantaje. “Si tú no vienes a hablar, nosotros enviaremos este mensaje al rey de Persia de lo que tú pretendes. Los rumores dicen que tú pretendes tan pronto como los muros sean levantados, que te proclamarás rey y te rebelarás contra él.”

Por supuesto, recuerde que Nehemías estaba muy bien con Artajerjes y él era un fiel siervo de Artajerjes. Pero cuando una persona se va por un tiempo, usted nunca sabe lo que pueda suceder en su mente o corazón, y tales noticias llegando al rey podrían ser muy malas. Y aún así, Nehemías rehusó ir. Él dijo que no había verdad en ello y que solo afirmaba el hecho de que era una mentira y que él continuaría en la construcción. Y él lo descartó.

El estaba dispuesto a permitir que Dios fuera su defensa contra las mentiras que estaban circulando. Y esto es algo importante para nosotros que aprendamos a permitir que Dios sea nuestra defensa. Si usted busca defenderse usted mismo, Dios generalmente no lo defenderá a usted. “Tú quieres intentar defenderte a ti mismo, muy bien, hazlo”. Pero sabe usted, usted puede verse muy complicado al intentar defenderse a usted mismo de todos los ataques y todas las cosas que se dicen que toda su vida sería el andar por allí intentando aclarar todas las historias que se han dicho.

Usted se asombraría de las historias que yo he escuchado que se han dicho acerca de mí. Los Testigos de Jehová tienen su historia acerca de mí que le dicen a las personas cuando van de puerta en puerta. Los Mormones tienen su historia que ellos les dicen a las personas acerca de mí cuando van de puerta en puerta, porque nosotros somos una de las mayores amenazas para los Mormones y los Testigos de Jehová en el país, porque nosotros enseñamos la Palabra de Dios y la verdad siempre es la mayor amenaza para la mentira.

La luz siempre es la peor amenaza para la oscuridad. Y debido a que nosotros solo enseñamos la Palabra de Dios, ellos tienen un momento difícil con nosotros.

Ahora, si yo pretendo ir por allí defendiéndome a mí mismo de todas estas cosas, “¿Quién te ha dicho eso?” Yo trato de rastrearlo. Obtener el origen. Yo estaré gastando todo mi tiempo intentando terminar esas historias. El enemigo amará eso. Entonces yo no tendré tiempo para estudiar la Palabra de Dios, de preparar mi corazón delante del Señor de manera que yo pueda alimentarlo a usted. A él le encanta denigrarnos de nuestros propósitos de servir a Dios. Detractarlo a usted de su servicio al Señor. Intentando de que usted construya su propia defensa y se defienda a usted mismo contra los ataques y los desafíos o las mentiras o lo que fuera.

El intentó distraer a Nehemías. “Esto se ha dicho de ti. Se le enviará al rey. Es mejor que vengas. Necesitamos hablar de esto”. Él dijo, “Nada de eso. Es una mentira. No iré. Estoy muy ocupado haciendo la obra de Dios. Ocupado en este trabajo”.

Entonces ellos le enviaron a una persona que fue como en cierto disfraz de profeta. “Esto dice el Señor, ellos están afuera para atraparte, Nehemías. Es mejor que vayas al templo y duermas en la noche para que estés seguro porque ellos pueden entrar en la ciudad en la noche y te atraparán. Así que es mejor que vayas al templo donde puedes estar detrás de las puertas y estar seguro allí.” Y Nehemías le dijo que sabía que este era un intento de poner miedo en su corazón y para crear una reacción de miedo.



Muchas veces, nuestras reacciones de miedo son equivocadas. El miedo puede motivarnos a hacer movimientos equivocados. Y ellos estaban intentando poner miedo en su corazón.

Y él dice, “Yo reconozco que él no es de Dios, que esto es una mentira, que ellos le han pagado y lo han puesto para que venga a engañarme y poner miedo en mi corazón”. Y él dijo, “¿Un hombre como yo ha de huir? Yo soy un siervo de Dios. Dios me protege. ¿Debería refugiarme en el templo?”

*Acuérdate, Dios mío, de Tobías y de Sanbalat, conforme a estas cosas que hicieron; también acuérdate de Noadías profetisa, y de los otros profetas que procuraban infundirme miedo. (Nehemías 6:14)*

Satanás intenta utilizar el miedo muchas veces porque el miedo es un enemigo de la fe. Yo creo que el miedo y la fe son exclusivos mutuamente. Si usted tiene miedo, usted no tiene fe. Si usted tiene fe, usted no tiene miedo. Donde se permite entrar al miedo, la fe se marcha. Cuando usted tiene la fuerte fe y confianza en Dios, y por supuesto, nuevamente, él anima a las personas a no temer, a recordar a Dios. Y poniendo esto en práctica en su propia vida, recordando que Dios estaba protegiéndolo.

Nosotros hacemos aquellas cosas que son sabias y prudentes, pero no motivadas por el miedo o por los ataques del enemigo. Y así él no buscó refugio en el templo por el miedo. Si Dios quería protegerlo, Dios lo protegería allí afuera en el muro. Y él no debía esconderse en el templo.

*Fue terminado, pues, el muro, el veinticinco del mes de Elul, en cincuenta y dos días. (Nehemías 6:15)*

Ellos completaron su proyecto de reconstruir la muralla. Pasaron muchos años antes de que la ciudad estuviera completamente reconstruida. Las casas dentro de la ciudad aún estaban bastante en escombros, pero ahora, al fin, ellos tenían protección de sus enemigos. Los muros ahora estaban contruidos, y ahora, por supuesto, era levantar la puerta que quedó allí en los muros. Pero en 52 días ellos terminaron la construcción de la muralla.

Incluso había algunos judíos que no eran totalmente leales a Nehemías, y él los menciona. Y ellos llevaban reportes a Tobías y a Sanbalat. Y nuevamente, la idea era poner en ellos miedo, pero Nehemías no era la clase de hombre que sería abatido por el miedo.

Ahora en el capítulo 7,

*Luego que el muro fue edificado, y colocadas las puertas, y fueron señalados porteros y cantores y levitas, mandé a mi hermano Hanani, (Nehemías 7:1-2)*

Este es el que había llegado a Babilonia y le había contado de la triste condición de Jerusalén y del pueblo.

*y a Hananías, jefe de la fortaleza de Jerusalén (porque éste era varón de verdad y temeroso de Dios, más que muchos); y les dije: No se abran las puertas de Jerusalén hasta que caliente el sol; (Nehemías 7:2-3)*

Y antes de que el sol se ponga asegúrense de que los muros estén cerrados, que lo habitantes de Jerusalén habiten seguros dentro de sus muros.

Ahora, comenzando con el versículo 5, usted tiene una repetición de Esdras capítulo 2, porque esta es una lista del registro que encontraron de las personas que regresaron al principio, cuando Ciro les permitió a 50000 de ellos regresar. Este es el mismo registro que nos es dado en Esdras 2, las familias que volvieron, el número de las familias y las cosas que trajeron con ellos.

## **Nehemías 8:1-18**

Nehemías había regresado a Jerusalén unos 90 años después del primer retorno, unos 160 años desde el comienzo del cautiverio en Babilonia. Babilonia había sido derrocada por el imperio Medo –Persa. Artajerjes se había convertido en rey de Persia. Nehemías era su copero. Debido a la evidente tristeza de Nehemías en presencia del rey, algo que era muy inusual, el rey le preguntó acerca de eso. El dijo que era debido a las noticias que él había oído acerca de Jerusalén; los muros de la ciudad estaban en escombros; las puertas consumidas por el fuego; las personas estaban muy desanimadas.

Así que en el 445 A.C. Artajerjes le encomendó a Nehemías restaurar y reconstruir Jerusalén. Y él regresó como gobernador sobre esa área declarado por Artajerjes, y él animó al pueblo en la reconstrucción de los muros de la ciudad. Y a pesar de todos los obstáculos, tanto de afuera como de adentro, el trabajo fue terminado en un tiempo record – en 52 días ellos levantaron las murallas de la ciudad de Jerusalén. A pesar de que Tobías, Sanbalat y otros habían conspirado en contra de ellos, agrediéndolos, aún así ellos completaron el trabajo de Dios en 52 días. Y hubo una gran celebración por el hecho de que ellos habían terminado las murallas.

Ahora al llegar al capítulo 8,

*y se juntó todo el pueblo como un solo hombre en la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, y dijeron a Esdras el escriba que trajese el libro de la ley de Moisés, la cual Jehová había dado a Israel. Y el sacerdote Esdras trajo la ley delante de la congregación, así de hombres como de mujeres y de todos los que podían entender, el primer día del mes séptimo. Y leyó en el libro delante de la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, desde el alba hasta el mediodía, en presencia de hombres y mujeres y de todos los que podían entender; y los oídos de todo el pueblo estaban atentos al libro de la ley. Y el escriba Esdras estaba sobre un púlpito de madera que habían hecho para ello, y junto a él estaban Matatías, Sema, Anías, Urías, Hilcías y Maasías a su mano derecha; y a su mano izquierda, Pedaías, Misael, Malquías, Hasum, Hasbadana, Zacarías y Mesulam. Abrió, pues, Esdras el libro a ojos*

*de todo el pueblo, porque estaba más alto que todo el pueblo; y cuando lo abrió, todo el pueblo estuvo atento. Bendijo entonces Esdras a Jehová, Dios grande. Y todo el pueblo respondió: ¡Amén! ¡Amén! alzando sus manos; y se humillaron y adoraron a Jehová inclinados a tierra. (Nehemías 8:1-6)*

Nosotros vemos esta hermosa escena. El pueblo se había reunido en el área que estaba cerca del portal, la calle frente a ella. Esdras está de pie en un pequeño púlpito de madera que había sido hecho para él, y él leyó para todo el pueblo, tanto mujeres como hombres que estaban de pie allí. Desde la mañana hasta la noche, él les leyó la ley del Señor y ellos estaban de pie allí escuchando atentamente.

Cerca del mediodía, luego de que ellos habían estado allí probablemente por cinco, seis horas, él bendijo al Señor, oró al Señor, y el pueblo respondió alzando sus manos y diciendo, “Amén, amén”.

La palabra “Amén” significa “Así sea”. Así que este es un reconocimiento de la bendición que Esdras había hecho, “Así sea, así sea”. Y levantando sus manos al Señor y luego inclinando sus rostros al suelo, ellos le adoraron.

Los judíos son más bien demostrativos en su adoración a Dios. Es interesante ir hacia el Muro Occidental para observarlos. Ellos están constantemente inclinándose. Y cuando ellos llegan allí, ellos alzan sus voces cada vez más y más fuerte e incluso parece que se mueven más rápido, usted sabe, al abrir sus libros de oración y leer sus oraciones y demás. Y luego los viernes en la tarde, el comienzo del día de reposo, los jóvenes vienen de la escuela Hebrea en la parte superior de la antigua ciudad de Jerusalén y ellos vienen, con sus brazos unos sobre los otros y cantando canciones de bienvenida al día de reposo y cantando canciones al Señor. Como que vienen con una especie de paso de baile, y ellos llegan al área del Muro Occidental, y comienzan a danzar mientras cantan. Y luego, ellos cierran los brazos y regresan nuevamente con un paso vacilante, a la escuela.

Pero es una vista realmente fascinante y es algo que a nosotros siempre nos gusta observar cuando estamos en Jerusalén, la tarde del viernes para el comienzo del día

de reposo y la adoración de estas personas mientras sus voces se unen en alabanza al Señor. Y como dije, algunos de ellos se vuelven realmente muy demostrativos en su adoración, y siempre es una experiencia fascinante de ver.

Ahora aquí, si usted puede de alguna forma cerrar sus ojos e imaginárselo, Esdras había estado leyéndoles la ley del Señor, y ahora cerca del mediodía él solo bendice a Dios y todo el pueblo alza sus manos y dicen, “Amén, amén”. Inclinando sus rostros, ellos se inclinan al suelo. Ellos comienzan a adorar al Señor. Una escena hermosa cuando el pueblo está haciendo ahora un compromiso de ellos mismos hacia la ley de Dios; un reconocimiento de la ley de Dios como los principios por los cuales ellos vivirán.

Como leemos, cuando él leyó la ley, había algunos de los Levitas,

*Y los levitas Jesúa, Bani, Serebías, Jamín, Acub, Sabetai, Hodías, Maasías, Kelita, Azarías, Jozabed, Hanán y Pelaía, hacían entender al pueblo la ley; y el pueblo estaba atento en su lugar. Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura. (Nehemías 8:7-8)*

Yo creo que aquí hay algo crucial, y pienso que es algo de lo que debemos tomar nota. Es que ellos leyeron la Palabra de Dios claramente, y luego ellos hacían entender al pueblo el significado. Ellos realmente les expusieron las Escrituras.

Yo siento que una de las mayores necesidades en la iglesia de hoy es la lectura de la Palabra de Dios con la explicación; y la predicación expositiva es probablemente la mayor necesidad de la iglesia de hoy. Y aún así, es asombroso lo poco que usted encontrará la lectura de la Palabra de Dios y luego la explicación.

Es asombroso lo difícil que es encontrar una iglesia que solo enseñe la Palabra de Dios y que no leve a las personas a involucrarse en el emocionalismo u otras cosas, solo la simple enseñanza de la Palabra.

Y en la iglesia del Nuevo Testamento, se dice que ellos persistían continuamente en la doctrina de los apóstoles, en el partimiento del pan, en el compañerismo y en la oración. Pero encontrar una iglesia que solo haga estas cosas es algo difícil. Así que yo tengo momentos difícil en comprender esto, porque en lo que a mí se refiere, esto es realmente de lo que se trata la iglesia: aprender la Palabra de Dios, comprender lo que la Palabra de Dios tiene para decirnos. Usted no necesita aprender mi filosofía o la filosofía de los hombres. Usted puede ir a la universidad y obtener eso. Lo que usted necesita es aprender lo que Dios ha declarado acerca de la vida, la razón de vivir, la manera de vivir.

Y esto era lo que ellos estaban haciendo. Ellos solo leían las Escrituras claramente y luego estos hombres les explicaban. Ellos les daban la comprensión. Ellos hacían que las Escrituras fueran claras para ellos. Y ellos estaban leyendo de la ley del Señor, explicándole al pueblo la ley del Señor.

*Y Nehemías el gobernador, y el sacerdote Esdras, escriba, y los levitas que hacían entender al pueblo, dijeron a todo el pueblo: Día santo es a Jehová nuestro Dios; no os entristezcáis, ni lloréis; porque todo el pueblo lloraba oyendo las palabras de la ley. Luego les dijo: Id, comed grosuras, y bebed vino dulce, y enviad porciones a los que no tienen nada preparado; porque día santo es a nuestro Señor; no os entristezcáis, porque el gozo de Jehová es vuestra fuerza. (Nehemías 8:9-10)*

Al leer las Escrituras y cuando las Escrituras eran explicadas, las personas llegaron a una convicción piadosa, porque ellos se dieron cuenta cuánto habían fallado en guardar la ley de Dios. La Palabra de Dios trajo convicción a sus corazones. Y al reconocer su falla delante de Dios, ellos comenzaron a llorar mientras las Escrituras eran leídas.

Siempre es algo hermoso ver al Espíritu de Dios obrando en los corazones de las personas. Siempre es algo hermoso de ver cómo la Palabra de Dios es viva y poderosa y más filosa que espada de doble filo y es capaz de penetrar entre el alma y el espíritu.

Realmente comenzó a llegar profundo. Esa convicción trajo lágrimas a las personas cuando ellos se dieron cuenta de su fracaso.

Pero ellos dijeron, “hey, no lloren, no se lamenten. Este es un día de regocijo porque nosotros estamos renovando el pacto con Dios. Es tiempo de regresar a Dios. Es tiempo de restauración. Así que vayan, coman, beban vino dulce. Den porciones a aquellos que no tienen nada preparado, porque el gozo del Señor es su fortaleza”.

Oh, qué gozo hay en el Señor, y qué fortaleza hay en ese gozo. Dios ha deseado que su vida esté llena de gozo. Esta es la voluntad de Dios para usted. Dios quiere que usted tenga una vida llena de gozo. Pablo habló acerca de que “os alegráis con gozo inefable y glorioso” (1 Pedro 1:8). Jesús dijo, “vuestro gozo sea cumplido” (Juan 16:24). Y Él siempre estaba hablando acerca de esta llenura de gozo. Qué concepto equivocado es el que dice que Dios quiere colocar pesadas cargas sobre todos nosotros, para desbastarnos en la vida y que apenas podamos lidiar con ella. “Yo solo le pido a Dios que me ayude a llegar hasta el triste final, usted sabe, para soportarlo”. Bueno, Dios quiere que usted se goce. Y el mandato es regocijarse. El gozo del Señor será su fortaleza. Y oh, que gozo hay en caminar con Jesús.

*Los levitas, pues, hacían callar a todo el pueblo, diciendo: Callad, porque es día santo, y no os entristezcáis. Y todo el pueblo se fue a comer y a beber, y a obsequiar porciones, y a gozar de grande alegría, porque habían entendido las palabras que les habían enseñado. (Nehemías 8:11-12)*

Qué gozo llenará su corazón cuando usted salga de este lugar y usted haya entendido la Palabra de Dios. Usted sabe, el Nuevo Testamento habla acerca de donde fue el evangelio y demás y dice, “así que había gran gozo en aquella ciudad.” (Hechos 8:8), como resultado de recibir la Palabra de Dios. El resultado de recibir el Evangelio, siempre conlleva, un gran gozo.

Así que ellos se fueron a celebrar porque ellos habían comprendido las palabras.

*Al día siguiente se reunieron los cabezas de las familias de todo el pueblo, sacerdotes y levitas, a Esdras el escriba, para entender las palabras de la ley. (Nehemías 8:13)*

Así que el primer día, fue una reunión pública. Todos los hombres y mujeres además de aquellos que eran capaces de comprender, así que niños en edad escolar tal vez en adelante, aquellos que eran capaces de comprender estuvieron de pie allí para la lectura y la explicación de la ley del Señor. En el segundo día, solo los líderes se reunieron para que se les pudiera enseñar la ley de Dios.

*Y hallaron escrito en la ley que Jehová había mandado por mano de Moisés, que habitasen los hijos de Israel en tabernáculos en la fiesta solemne del mes séptimo; y que hiciesen saber, y pasar pregón por todas sus ciudades y por Jerusalén, diciendo: Salid al monte, y traed ramas de olivo, de olivo silvestre, de arrayán, de palmeras y de todo árbol frondoso, para hacer tabernáculos, como está escrito. Salió, pues, el pueblo, y trajeron ramas e hicieron tabernáculos, cada uno sobre su terrado, en sus patios, en los patios de la casa de Dios, en la plaza de la puerta de las Aguas, y en la plaza de la puerta de Efraín. Y toda la congregación que volvió de la cautividad hizo tabernáculos, y en tabernáculos habitó; porque desde los días de Josué hijo de Nun hasta aquel día, no habían hecho así los hijos de Israel. Y hubo alegría muy grande. (Nehemías 8:14-17)*

Esta fiesta en particular llamada Succot o Fiesta de los Tabernáculos la cual tiene lugar en el séptimo mes del calendario judío, había sido mandada en la ley de Moisés que durante este período particular de fiesta ellos harían estos tabernáculos. Y ellos se mudarían para vivir en ellos por una semana. Al hacer estos tabernáculos, ellos debían dejar suficiente espacio en las paredes cubiertas con ramas, debían dejar suficiente espacio para que el viento soplara entre ellas. Ellos debían dejar suficiente espacio en el techo para que cuando ellos estuvieran recostados allí en la noche pudieran ver las estrellas.

El propósito de la Fiesta de los Tabernáculos era recordarles cómo Dios había preservado a sus padres durante los 40 años de andar por el desierto. Por eso ellos



debían hacer tabernáculos. “Vuestros padre habitaron en tabernáculos por 40 años. Ahora ustedes están viviendo en la tierra que Dios prometió. Ustedes viven en una casa, así que de manera de que ustedes realmente recuerden las adversidades que sus padres soportaron, hagan estos pequeños tabernáculos y vivan allí durante una semana”. Y esto les recordaría de la preservación de Dios por sus padres a través de los 40 años de deambular en el desierto y darles a probar un poco de lo incómodo de vivir en tabernáculos o en tiendas de paja o lo que fuera. Y les recordaría a ellos de los 40 años.

También, la fiesta era para conmemorar el hecho de que Dios era fiel a Su promesa y Él los trajo a la tierra y les entregó la tierra que Él había prometido a su padre Abraham. Así que dos aspectos de la Fiesta de los Tabernáculos, Fiesta de las tiendas. Recordar la tienda en la que sus padres habitaron mientras estaban en el desierto y cómo Dios los preservó. Pero también la fidelidad de Dios: Él guardó Su promesa, y luego de 40 años Él los llevó a la tierra que le había sido prometida a Abraham.

Así que ellos descubrieron que la Fiesta de los Tabernáculos estaba escrita allí en la ley. Ellos no sabían de ella. Ellos hicieron sus tabernáculos y se mudaron a ellos.

*e hicieron la fiesta solemne por siete días, y el octavo día fue de solemne asamblea, según el rito. (Nehemías 8:18)*

Así que, como dije, la Fiesta de los Tabernáculos realmente duró por 8 días; siete días de fiesta y luego ellos tuvieron la solemne asamblea. Fue en el día de la solemne asamblea que Jesús estando de pie clamó diciendo, “Si alguno tiene sed, venga a Mí y beba” (Juan 7:37).

## **Nehemías 8:18-9:11**

Al presente, muchos Judíos Ortodoxos todavía construyen sus pequeñas casetas a un costado de sus casas, y se mudan y viven en ellas por el período de siete días de la Fiesta de Tabernáculos.

Es interesante las fiestas de los Judíos, las tres mayores eran Pascua, Pentecostés, Fiesta de los Tabernáculos. En estas tres fiestas todos los hombres Judíos tenían que venir a Jerusalén a presentarse delante de Dios. Todos venían para permanecer aquí delante de Dios. “Aquí estamos, Dios, Tu pueblo.” Y había gran celebración, gran festejo y demás durante todo este período de tiempo.

Dos de las fiestas habían sido cumplidas, porque eran proféticas. Estaban esperando a eventos futuros. La Fiesta de la Pascua conmemorando el cordero que había sido inmolado para que los primogénitos sean librados de la muerte era únicamente una sombra del Cordero de Dios que iba a ser inmolado para que tengamos vida – “Para que no perezamos sino que tengamos vida eterna.” (Juan 3:16). Y por tanto, era significativo que Jesús fuere crucificado durante la fiesta de la pascua, para que El pudiese cumplir lo que profetizaba la misma, el Cordero de Dios que iba a quitar los pecados del mundo.

La fiesta de Pentecostés era una celebración de los primeros frutos. Por cincuenta días después de la fiesta de la Pascua, ellos saldrían y cortarían las esquinas de sus campos y atarían las gavillas, las traerían y ofrecerían estas como ofrenda mecida. Y esto estaba diciendo a Dios “Aquí, Señor, están los primeros frutos de la cosecha que Tu nos diste este año.” Porque el trigo de primavera y los granos y demás maduraban cerca de Junio por allí, y así que ellos ofrecieron a Dios los primeros frutos de la cosecha en junio en la fiesta de Pentecostés. Y era significativo cuando el día de Pentecostés había venido completamente, mientras los discípulos estaban en Jerusalén congregados, de pronto hubo un sonido del cielo como un poderoso viento y lleno la casa en donde estaban sentados. Y todos fueron llenos con el Espíritu Santo, y hablaban en otras lenguas como el Espíritu les daba la habilidad para que hablasen. Y sucedió justo en la Fiesta de Pentecostés, que nuevamente es significativa porque allí,

cuando es cuando 3000 personas fueron añadidas a la iglesia, fue los primeros frutos de la gloriosa cosecha que Dios iba a congregar en la iglesia, la esposa de Jesucristo. Y los primeros frutos de eso fueron en el día de Pentecostés, el día en el cual estaban ofreciendo a Dios los primeros frutos de la cosecha. Y así que la fiesta siempre fue un presagio del primer fruto de la esposa de Cristo, la gran cosecha que Dios iba a congregar.

Ahora, La Fiesta de los Tabernáculos, recuerde que conmemora los cuarenta años de vagar por el desierto, pero también conmemora el pacto de Dios completado. Viniendo a La Tierra Prometida y ahora habitando en esta gloriosa tierra de promesa. La tierra ha pasado un gran período de desierto. Pero Dios habrá de mantener Su promesa.

Pedro nos dijo “Amados, esta es la segunda carta que os escribo, y en ambas despierto con exhortación vuestro limpio entendimiento, para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles; sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación. Pedro dijo “No es así, hay cosas que ustedes no están tomando en consideración.” El diluvio; tampoco están tomando en consideración que Dios...bueno, el diluvio que Dios hizo entrar en la historia del hombre para afectar las situaciones; además, ustedes no toman en consideración la dimensión del tiempo que un día es como mil años delante del Señor, y mil años como un día. Pero luego el dijo “El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.” ( 2 Ped. 3:9)

La tierra ha estado atravesando una larga experiencia de desierto, pero pronto estaremos entrando en la gloriosa Tierra Prometida, el reino Prometido, la edad prometida. Habrá de acontecer. Estoy convencido que cuando Jesús regrese a establecer la edad del Reino, El lo hará durante la Fiesta de los Tabernáculos, y por lo

tanto cumplirá la tercera mayor de las fiestas Judías. Y así que pienso que el regreso del Señor a la tierra en lo que sería nuestro calendario, puede ser en Octubre. Dentro de cuantos años, no lo se, pero al menos tendrán que pasar siete años, porque hay un período más de siete años que debe cumplirse sobre la nación de Israel. Así que, cuando esto acontezca estoy seguro que será en Octubre que la tercer mayor fiesta Judía pueda ser cumplida. Y así que dos de ellas han sido cumplidas. La tercera aguarda. Pero cuan significativa, ir a través del largo desierto , y ahora entrar en la promesa, la Tierra Prometida, las gloriosas promesas de Dios.

Y así que ellos descubrieron la Fiesta de los Tabernáculos escrita allí en la ley. Ellos no sabían de ella. Ellos hicieron sus pequeñas tiendas y se mudaron.

*Y leyó Esdras en el libro de la ley de Dios cada día, desde el primer día hasta el último; e hicieron la fiesta solemne por siete días, y el octavo día fue de solemne asamblea, según el rito. (Neh 8:18)*

La fiesta de los Tabernáculos de hecho duraba por ocho días. Los siete días de las fiestas y luego tuvieron esta asamblea solemne. Fue en el día de la asamblea solemne que Jesús se puso de pie y clamó diciendo, “Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.”

Ahora en el capítulo 9,

*El día veinticuatro del mismo mes se reunieron los hijos de Israel en ayuno, y con cilicio y tierra sobre sí. (Neh 9:1)*

Así que nuevamente es una visión pintoresca. El pueblo se había congregado junto. Habían estado ayunando. Habían estado vistiendo saco de cenizas. Atuendos rústicos, sin dudas, muy irritante, y tenían basura sobre ellos, una señal de lamentar nuevamente y usted luce miserable.

*Y ya se había apartado la descendencia de Israel de todos los extranjeros; y estando en pie, confesaron sus pecados, y las iniquidades de sus padres. Y puestos de pie en*

*su lugar, leyeron el libro de la ley de Jehová su Dios la cuarta parte del día, y la cuarta parte confesaron sus pecados y adoraron a Jehová su Dios. (Neh 9:2-3)*

Así que nuevamente ¿puede usted describirlos ahí? Porque una cuarta parte del día, la lectura de las Escrituras, y ahora por una cuarta parte del día, alabando a Dios y adorando a Dios.

Es interesante como en inquietamente nos sentamos en los confortables bancos después de media hora y una hora o más. Usted sabe, estamos tan inquietos, y con todos aquí están estas personas paradas por una cuarta parte del día escuchando la palabra de Dios que es leída, y luego por otra cuarta parte del día simplemente parándonos allí adorando a Dios. Nunca podrían acostumbrarse a hoy.

*Luego se levantaron sobre la grada de los levitas, Jesúa, Bani, Cadmiel, Sebanías, Buni, Serebías, Bani y Quenani, y clamaron en voz alta a Jehová su Dios. Y dijeron los levitas Jesúa, Cadmiel, Bani, Hasabnías, Serebías, Hodías, Sebanías y Petaías: Levantaos, bendecid a Jehová vuestro Dios desde la eternidad hasta la eternidad; y bendígase el nombre tuyo, glorioso y alto sobre toda bendición y alabanza. Tú solo eres Jehová; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran. (Neh 9:4-6)*

Así que tenemos este glorioso reconocimiento de Dios, la grandeza de Dios, la gloria de Dios, el poder de Dios, “*tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas*”

Ahora es interesante que Pablo nos dice en el libro de Colosenses en cuanto a Jesucristo que “todas las cosas por El fueron hechas y todas las cosas por El subsisten”. Todo este universo está unido por el poder de Jesucristo. Conforme a la ley de Coulomb de la electricidad, las fuerzas positivas se repelen, y las opuestas se atraen. Trate de poner dos polos positivos de un imán juntos y verá como los polos

positivos se repelen. Pero todo el concepto de un imán y la atracción es que los polos opuestos se atraen, los polos iguales se repelen.

Hay una tremenda fuerza repelente en los polos positivos y las cargas positivas, los protones. Si usted tuviese una cucharada de protones en el polo Norte, sólida; otra cucharada sólida en el polo Sur, a esa distancia de 12.875 kilómetros, la fuerza repelente sería tan fuerte, tan grande que necesitaríamos 3000 toneladas para sostener estos protones en los polos aún a esa distancia, la fuerza repelente de los protones positivos, las partículas positivas.

Así que sabemos que un átomo tiene sus propias cargas positivas en el núcleo juntas. Pero ¿cómo se mantienen unidas? Los científicos hablan acerca del pegamento nuclear. Ahora, hemos descubierto que podemos alterar el núcleo de un átomo con neutrones de movimiento suaves que entran y alteran las fuerzas positivas, y ellas responden conforme a su propia naturaleza repelente. Y cuando lo hacen, usted ve tremendas fuerzas que son desatadas cuando usted comienza una reacción de fusión de los polos positivos respondiendo a su propia naturaleza y tiene las explosiones tremendas de la bomba atómica. Todo esto es, liberar las cargas positivas para responder conforme a su propia naturaleza de rechazo.

Ahora, si todo ese poder se desata cuando ellas están respondiendo a su naturaleza, entonces se sostiene también lo que lleva para mantenerlos juntos contrariamente a su naturaleza. Si todo el mundo material respondiese conforme a las leyes naturales del rechazo de las fuerzas positivas, inmediatamente toda esta cosa se disolvería y sería una prueba gigantesca! Y las partículas positivas saldrían repeliéndose una a la otra y todo el universo volaría en pedazos. Pero hay un poder que las mantiene juntas.

La cantidad de material fusionable en la bomba de Hiroshima era cerca del tamaño de una moneda de diez centavos. Y con todo cuando a esas partículas positivas se les permitió responder conforme a su naturaleza, mire el tremendo daño que lograron. Pero ¿Qué fuerza las está manteniendo juntas? Aquí ellos hablan de esto. “Oh Dios, Tú creaste los cielos de los cielos. Tú eres tan grande. Tu poder esta sobre todas las

cosas. Y Tu de hecho estas preservando toda esta cosa.” Pablo nos dice que El está sosteniéndolo junto. Por El todas las cosas consisten, o están juntas. ¡Cuan glorioso el poder de Dios!

Ahora Francis Schaeffer dijo que el tiempo ha llegado cuando nosotros como Cristianos no deberíamos decir, “Dios” “Oh, Dios hizo esto por mí” o “Dios hizo aquello por mí” porque hay muchos conceptos de Dios en las mentes de las personas. Y cuando usted dice “Dios” una persona piensa en Dios en su propio concepto, que lo que tienen en sus pensamientos de Dios y quizá sea muy diferente del pensamiento que usted tiene de Dios. Alguien se sentará y pensará en su ombligo y dirá “Oh, ese es Dios.” usted sabe. O usted se sienta y sostiene una rosa y la huele y “Oh, ese es Dios” Así que cuando usted dice “Dios, una persona pensará en esta rosa, y así que el dijo que debemos comenzar definiendo y diciendo “El Dios que creó los cielos y la tierra.”

Ahora están definiendo “Dios” porque había muchos dioses que eran adorados alrededor de ellos. Baal era adorado, y Moloc era adorado, y Mammón y muchos dioses eran adorados por las personas alrededor de ellos, que cuando comenzaron su adoración de Dios hicieron una real definición y una distinción del Dios que estaban adorando. “benedicid a Jehová vuestro Dios desde la eternidad hasta la eternidad; y bendígase el nombre tuyo, glorioso y alto sobre toda bendición y alabanza. Tú solo eres Jehová; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos”

Ahora bien, ellos habían estado leyendo la ley de Moisés y habían estado leyendo Génesis. “En el principio creó Dios los cielos y la tierra.” (Génesis 1:1), habían estado leyendo los primeros pocos capítulos de Génesis. Y así que reconocieron que Dios era quien había creado, como es declarado en Génesis, todo este universo y todo lo que está en ellos.

Ahora es interesante en el Nuevo Testamento, el cuarto capítulo del libro de los Hechos, cuando los apóstoles estaban respondiendo a la prohibición que fue puesta sobre ellos por los líderes religiosos para no hablar más en el nombre de Jesús, Pedro

y Juan se congregaron con los discípulos y les contaron la experiencia que ellos tuvieron delante del Sanhedrín. Y oraron, y cuando comenzaron a orar, ellos dijeron, “Y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz a Dios, y dijeron: Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay;” (Hechos 4:24) Probablemente recordando la oración ofrecida aquí en Nehemías donde mucha de la misma cosa se dice “Tú solo eres Jehová; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran.” Así que el ejército de los cielos sería una referencia a los ángeles que adoraban a Dios. Así que cuando él dijo que El creó todos los ejércitos de los cielos sería, “El ha creado todos los ángeles y ellos le adoran”.

*Tú eres, oh Jehová, el Dios que escogiste a Abram, y lo sacaste de Ur de los caldeos, y le pusiste el nombre Abraham; y hallaste fiel su corazón delante de ti, e hiciste pacto con él para darle la tierra del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del jebuseo y del gergeseo, [y demás] para darla a su descendencia; y cumpliste tu palabra, porque eres justo. (Neh 9:7-8)*

Reconociendo que Dios hizo la promesa a Abraham, Dios cumplió la promesa a Abraham. “Aquí estamos, en la tierra, Tu eres justo.”

*Y miraste la aflicción de nuestros padres en Egipto, y oíste el clamor de ellos en el Mar Rojo; e hiciste señales y maravillas contra Faraón, (Neh 9:9-10)*

Y Así que estas son las cosas que ellos estaban leyendo en los primeros cinco libros.

*Dividiste el mar delante de ellos, y pasaron por medio de él en seco; y a sus perseguidores echaste en las profundidades, como una piedra en profundas aguas. (Neh 9:11)*

Hay una pequeña teoría acerca de que era el Mar de los Juncos y tenía tan solo medio metro de profundidad. Pero eso es inconsistente, pues en tan poca profundidad no se habrían ahogado los ejércitos del Faraón, como realmente sucedió.



## **Nehemías 9:1-11:36**

En el capítulo 9,

*El día veinticuatro del mismo mes se reunieron los hijos de Israel en ayuno, y con cilicio y tierra sobre sí. (Nehemías 9:1).*

Nuevamente, es una vista pintoresca. Todo el pueblo reunido. Ellos habían estado ayunando. Estaban vestidos de cilicio. Vestiduras ásperas, sin duda, muy irritantes, y tenían tierra encima de ellos, una señal de lamento, lucían miserables.

*Y ya se había apartado la descendencia de Israel de todos los extranjeros; y estando en pie, confesaron sus pecados, y las iniquidades de sus padres. Y puestos de pie en su lugar, leyeron el libro de la ley de Jehová su Dios la cuarta parte del día, y la cuarta parte confesaron sus pecados y adoraron a Jehová su Dios. (Nehemías 9:2-3)*

Así que nuevamente, ¿puede imaginarlos usted allí? Por la cuarta parte de un día, leyendo las Escrituras, y ahora por la cuarta parte del día, alabando a Dios y adorándole.

*Luego se levantaron sobre la grada de los levitas, Jesúa, Bani, Cadmiel, Sebanías, Buni, Serebías, Bani y Quenani, y clamaron en voz alta a Jehová su Dios. Y dijeron los levitas Jesúa, Cadmiel, Bani, Hasabnías, Serebías, Hodías, Sebanías y Petaías: Levantaos, bendecid a Jehová vuestro Dios desde la eternidad hasta la eternidad; y bendígase el nombre tuyo, glorioso y alto sobre toda bendición y alabanza. Tú solo eres Jehová; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran. (Nehemías 9:4-6)*

Un glorioso reconocimiento de Dios, de la grandeza de Dios, de la gloria de Dios, del poder de Dios, “Tú hiciste los cielos de los cielos. Tú estás sobre todo. Tú has hecho el universo y Tú preservas el universo”. Así que ellos reconocen que Dios fue quien ha creado, incluso como lo declara en Génesis, todo este universo y todo lo que en él hay.

Es interesante en el Nuevo Testamento, el capítulo 4 del libro de Hechos, cuando los apóstoles estaban contestando a la prohibición por los líderes religiosos de no hablar más en el nombre de Jesús, Pedro y Juan se reunieron con los discípulos y les contaron de la experiencia que habían tenido en el Sanedrín. Y ellos oraron, y cuando comenzaron a orar, ellos dijeron, “Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay” (Hechos 4:24). Probablemente recordando la oración de Nehemías aquí donde se dicen cosas muy parecidas, “Tú solo eres Jehová; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran.” Los ejércitos de los cielos sería una referencia a los ángeles que adoran a Dios. Así que cuando él dice que Dios ha creado los ejércitos de los cielos, esto sería, “Él ha creados a todos los ángeles”, y ellos le adoran a Él.

*Tú eres, oh Jehová, el Dios que escogiste a Abram, y lo sacaste de Ur de los caldeos, y le pusiste el nombre Abraham; y hallaste fiel su corazón delante de ti, e hiciste pacto con él para darle la tierra del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del jebuseo y del gergeseo, para darla a su descendencia; y cumpliste tu palabra, porque eres justo. (Nehemías 9:7-8)*

Reconociendo que Dios le hizo la promesa a Abraham, Dios cumplió la promesa a Abraham. “Aquí estamos, estamos en la tierra; porque Dios, Tú era justo”.

*Y miraste la aflicción de nuestros padres en Egipto, y oíste el clamor de ellos en el Mar Rojo; e hiciste señales y maravillas contra Faraón, (Nehemías 9:9-10)*

El está repasando su historia.

*Dividiste el mar delante de ellos, y pasaron por medio de él en seco; y a sus perseguidores echaste en las profundidades, como una piedra en profundas aguas. (Nehemías 9:11)*

Esto en cierta forma, echa por tierra la teoría de que era un río de cañuelas y que solo tenía medio metro de profundidad. Los números no mienten, pero los mentirosos de seguro pueden contarse.

*Con columna de nube los guiaste de día, y con columna de fuego de noche, para alumbrarles el camino por donde habían de ir. Y sobre el monte de Sinaí descendiste, y hablaste con ellos desde el cielo, y les diste juicios rectos, leyes verdaderas, y estatutos y mandamientos buenos, y les ordenaste el día de reposo santo para ti, y por mano de Moisés tu siervo les prescribiste mandamientos, estatutos y la ley. Les diste pan del cielo en su hambre, y en su sed les sacaste aguas de la peña; y les dijiste que entrasen a poseer la tierra, por la cual alzaste tu mano y juraste que se la darías. Mas ellos y nuestros padres fueron soberbios, (Nehemías 9:12-16)*

Aquí está el reconocimiento. “Dios, Tú has sido fiel. Dios, Tú guardaste Tú palabra. Pero nuestros padres, ellos fallaron”. Siempre la falla está en nuestra parte. Muchas veces nosotros queremos culpar a Dios. Dios es justo, Dios es fiel. Dios guardará Su palabra. Nosotros somos quienes fallamos. Dios nunca. La falla siempre está en nuestra parte. “Más nuestros padres fueron soberbios”.

*y endurecieron su cerviz, y no escucharon tus mandamientos. No quisieron oír, ni se acordaron de tus maravillas que habías hecho con ellos; antes endurecieron su cerviz, y en su rebelión pensaron poner caudillo para volverse a su servidumbre. Pero tú eres Dios que perdonas, clemente y piadoso, tardo para la ira, y grande en misericordia, porque no los abandonaste. (Nehemías 9:16-17)*

¿No es esto hermoso? Ellos dicen, “Oh, yo no creo en el Dios del Antiguo Testamento. Él es un Dios de ira y juicio, venganza. Yo quiero al Dios del Nuevo Testamento, usted sabe”, como si hubiera dos dioses revelados en las Escrituras. Nunca; un solo Dios, y Él es revelado en el Antiguo Testamento justo aquí como “Dios que perdonas, clemente y piadoso, tardo para la ira, y grande en misericordia, porque no los abandonaste.” Esto suena como si viniera de la pluma de Pablo cuando él está hablando acerca de la

gracia de Dios en el Nuevo Testamento: “Cuán amable es Dios. Cuán misericordioso es Dios. Qué piadoso y perdonador”.

*Además, cuando hicieron para sí becerro de fundición y dijeron: Este es tu Dios que te hizo subir de Egipto; y cometieron grandes abominaciones, (Nehemías 9:18),*

Nuevamente, ellos señalan, Dios es fiel incluso cuando ellos no lo fueron. Dios aún era fiel. Ellos hicieron ese becerro de oro.

*tú, con todo, por tus muchas misericordias no los abandonaste en el desierto. La columna de nube no se apartó de ellos de día, para guiarlos por el camino, ni de noche la columna de fuego, para alumbrarles el camino por el cual habían de ir. Y enviaste tu buen Espíritu para enseñarles, (Nehemías 9:19-20)*

Qué bueno es Dios con nosotros a pesar de que nosotros muchas veces fallamos, a pesar de que nosotros muchas veces endurecemos nuestros corazones; aún así, la fidelidad de Dios y la misericordia de Dios y la gracia de Dios y la paciencia de Dios con la que Él trata nuestras vidas. Él no las abandonará. Él no abandonará a Su pueblo. A pesar de que ellos volvieron sus espaldas y le abandonaron, aún así Él es fiel. Él no los abandonará. ¡Que glorioso es nuestro Dios! Y luego, les dio su buen Espíritu para instruirlos.

*y no retiraste tu maná de su boca, y agua les diste para su sed. Los sustentaste cuarenta años en el desierto; de ninguna cosa tuvieron necesidad; sus vestidos no se envejecieron, ni se hincharon sus pies. Y les diste reinos y pueblos, y los repartiste por distritos; y poseyeron la tierra de Sehón, la tierra del rey de Hesbón, y la tierra de Og rey de Basán. Multiplicaste sus hijos como las estrellas del cielo, y los llevaste a la tierra de la cual habías dicho a sus padres que habían de entrar a poseerla. Y los hijos vinieron y poseyeron la tierra, y humillaste delante de ellos a los moradores del país, a los cananeos, los cuales entregaste en su mano, y a sus reyes, y a los pueblos de la tierra, para que hiciesen de ellos como quisieran. Y tomaron ciudades fortificadas y tierra fértil, y heredaron casas llenas de todo bien, cisternas hechas, viñas y olivares, y*

*muchos árboles frutales; comieron, se saciaron, y se deleitaron en tu gran bondad. Pero te provocaron a ira, (Nehemías 9:20-26)*

Note usted cómo ellos siempre están reconociendo la justicia de Dios y la falla de las personas – y es tan importante que nosotros hagamos esto. “Dios, Tú has sido justo. Tú has sido fiel. Nosotros fuimos quienes fallamos. Nosotros fuimos quienes nos alejamos”.

“Pero te provocaron a ira,”

*y se rebelaron contra ti, y echaron tu ley tras sus espaldas, y mataron a tus profetas que protestaban contra ellos para convertirlos a ti, e hicieron grandes abominaciones. Entonces los entregaste en mano de sus enemigos, los cuales los afligieron. Pero en el tiempo de su tribulación clamaron a ti, y tú desde los cielos los oíste; y según tu gran misericordia les enviaste libertadores para que los salvaran de mano de sus enemigos. Pero una vez que tenían paz, volvían a hacer lo malo delante de ti, por lo cual los abandonaste en mano de sus enemigos que los dominaron; pero volvían y clamaban otra vez a ti, y tú desde los cielos los oías y según tus misericordias muchas veces los libraste. (Nehemías 9:26-28)*

Que panorama tan exacto de la historia de la nación de Israel.

*Les amonestaste a que se volvieran a tu ley; mas ellos se llenaron de soberbia, y no oyeron tus mandamientos, sino que pecaron contra tus juicios, los cuales si el hombre hiciere, en ellos vivirá; se rebelaron, endurecieron su cerviz, y no escucharon. Les soportaste por muchos años, y les testificaste con tu Espíritu por medio de tus profetas, pero no escucharon; por lo cual los entregaste en mano de los pueblos de la tierra. Mas por tus muchas misericordias no los consumiste, ni los desamparaste; porque eres Dios clemente y misericordioso. (Nehemías 9:29-31)*

¡Oh, esto es poderoso! ¡Me gusta mucho esto!

*Ahora pues, Dios nuestro, Dios grande, fuerte, temible, que guardas el pacto y la misericordia, no sea tenido en poco delante de ti todo el sufrimiento que ha alcanzado a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros sacerdotes, a nuestros profetas, a nuestros padres y a todo tu pueblo, desde los días de los reyes de Asiria hasta este día. Pero tú eres justo en todo lo que ha venido sobre nosotros; porque rectamente has hecho, mas nosotros hemos hecho lo malo. (Nehemías 9:32-33)*

Qué importante reconocimiento para hacer: “Dios, Tú eres justo en todos Tus caminos”. Hay personas hoy que están constantemente desafiando la justicia de Dios. “¿Cómo puede Dios, un Dios de amor permitir esto?” O “¿Cómo puede un Dios de amor hacer esto?” o “¿Cómo puede un Dios de amor enviar a un hombre al infierno?” y todos los desafíos a la justicia de Dios.

Pero permítame decirle esto. Dios es absolutamente justo. “¿Pero que hay de aquellos pobres africanos que nunca oyeron acerca de Jesucristo y mueren sin haber conocido, que sucederá con ellos?” Dios será absolutamente justo. Usted preocúpese por usted mismo. Usted ha escuchado. Usted mismo es por quién usted debe preocuparse, porque usted conoce. Dios será justo con él si él nunca escuchó. Dios también será justo con usted porque usted sí conoce. Él es justo. “Oh Dios, Tú eres un Dios justo. Tú eres justo en todo lo que has hecho porque Tú has hecho lo recto. Nosotros somos quienes hemos hecho lo malo”.

*Nuestros reyes, nuestros príncipes, nuestros sacerdotes y nuestros padres no pusieron por obra tu ley, ni atendieron a tus mandamientos y a tus testimonios con que les amonestabas. Y ellos en su reino y en tu mucho bien que les diste, y en la tierra espaciosa y fértil que entregaste delante de ellos, no te sirvieron, ni se convirtieron de sus malas obras. He aquí que hoy somos siervos; henos aquí, siervos en la tierra que diste a nuestros padres para que comiesen su fruto y su bien. Y se multiplica su fruto para los reyes que has puesto sobre nosotros por nuestros pecados, quienes se enseñorean sobre nuestros cuerpos, y sobre nuestros ganados, conforme a su voluntad, y estamos en grande angustia. A causa, pues, de todo esto, nosotros*

*hacemos fiel promesa, y la escribimos, firmada por nuestros príncipes, por nuestros levitas y por nuestros sacerdotes. (Nehemías 9:34-38)*

Aquí está todo el panorama. “Dios, Tú has sido fiel. Tú has sido honesto. Tú has sido justo. Pero nosotros hemos estado teniendo tiempos terribles. Nosotros somos siervos en esta tierra. Los reyes gobiernan sobre nosotros, y a pesar de que la tierra produce, ellos exigen impuestos que nos están arruinando. Ahora Dios, nosotros queremos renovar nuestro pacto contigo. Queremos estar bien contigo.” Un paso muy importante. “Queremos hacer un pacto. Queremos firmar el pacto. Señor, queremos poner nuestra firma. Queremos caminar en el pacto. Queremos renovar el pacto de Dios”. ¡Maravilloso, maravillosa idea y propósito! Así que estas son las personas que firmaron el pacto.

Estas palabras fueron selladas y estas personas firmaron el pacto, comenzando con Nehemías, el gobernador. Y se nos dan los nombres de los líderes quienes firmaron el pacto.

*Y el resto del pueblo, los sacerdotes, levitas, porteros y cantores, los sirvientes del templo, y todos los que se habían apartado de los pueblos de las tierras a la ley de Dios, con sus mujeres, sus hijos e hijas, todo el que tenía comprensión y discernimiento, se reunieron con sus hermanos y sus principales, para protestar y jurar que andarían en la ley de Dios, que fue dada por Moisés siervo de Dios, y que guardarían y cumplirían todos los mandamientos, decretos y estatutos de Jehová nuestro Señor. (Nehemías 10:28-29)*

Así que este es el pacto que ellos hicieron. “Maldito sea el hombre que no cumpla con esto”. Y ellos dijeron, “Sí, lo haremos”, y comprometieron sus corazones en determinación, “Nosotros serviremos a Dios. Le seguiremos a Él. Guardaremos Sus mandamientos que hemos leídos en Su ley”.

*Y que no daríamos nuestras hijas a los pueblos de la tierra, ni tomaríamos sus hijas para nuestros hijos. Asimismo, que si los pueblos de la tierra trajesen a vender mercaderías y comestibles en día de reposo, nada tomaríamos de ellos en ese día ni*

*en otro día santificado; y que el año séptimo dejaríamos descansar la tierra, y remitiríamos toda deuda. (Nehemías 10:30-31)*

Así que ellos guardarían la ley del reposo del año en el cual ellos perdonarían toda deuda en el séptimo año como fue mandado en la ley de Moisés; y también que dejarían descansar la tierra de toda plantación en el séptimo año. Darle a la tierra su reposo. Recuerde usted que ellos estuvieron 70 años en cautiverio en Babilonia y que la tierra tuvo su reposo, porque ellos habían estado en la tierra por 490 años y ellos no habían guardado el reposo del séptimo año para la tierra. Así que Dios dijo, “Yo le daré a la tierra el reposo que ustedes no le dieron. Los sacaré de aquí por 70 años para que la tierra tenga sus 70 reposos que le faltaron”. Ahora ellos dicen, “Nosotros lo guardaremos”. Y la exacción de toda deuda.

*Nos impusimos además por ley, el cargo de contribuir cada año con la tercera parte de un ciclo para la obra de la casa de nuestro Dios; (Nehemías 10:32)*

Así que todos nosotros daremos dinero para que la casa de Dios puede ser mantenida, para que tengan el pan sagrado, las ofrendas de comida, ofrendas quemadas de continuo, y todas las ofrendas del día de reposo, lunas nuevas, y fiestas establecidas, y demás. Así que todos pactamos que sostendremos la casa de Dios y la adoración en la casa de Dios.

*Y que cada año traeríamos a la casa de Jehová las primicias de nuestra tierra, y las primicias del fruto de todo árbol. Asimismo los primogénitos de nuestros hijos y de nuestros ganados, como está escrito en la ley; y que traeríamos los primogénitos de nuestras vacas y de nuestras ovejas a la casa de nuestro Dios, a los sacerdotes que ministran en la casa de nuestro Dios; que traeríamos también las primicias de nuestras masas, y nuestras ofrendas, y del fruto de todo árbol, y del vino y del aceite, para los sacerdotes, a las cámaras de la casa de nuestro Dios, y el diezmo de nuestra tierra para los levitas; y que los levitas recibirían las décimas de nuestras labores en todas las ciudades; y que estaría el sacerdote hijo de Aarón con los levitas, cuando los levitas*



*recibiesen el diezmo; y que los levitas llevarían el diezmo del diezmo a la casa de nuestro Dios, a las cámaras de la casa del tesoro. (Nehemías 10:35-38)*

“Nos comprometemos. Señor, nosotros te seguiremos. Guardaremos Tú ley. Guardaremos todos Tus mandamientos y estatutos. Guardaremos la ley del día de reposo. No haremos negocios en el día de reposo. Nosotros guardaremos el séptimo año. Comenzaremos a mantener la casa de Dios y la adoración y demás”. Era el corazón del pueblo al pactar, “Señor, nosotros seremos Tú pueblo nuevamente. Nosotros te serviremos a Ti”.

*Habitaron los jefes del pueblo en Jerusalén; mas el resto del pueblo echó suertes para traer uno de cada diez para que morase en Jerusalén, ciudad santa, y las otras nueve partes en las otras ciudades. (Nehemías 11:1)*

Así que cuando ellos regresaron, habitaron por un buen tiempo el territorio hacia Hebrón, Beerseba, hasta Ramallah, Bet-el, y demás, un gran territorio. Había solo unos 50 mil de ellos. Así que decidieron que uno en diez, que significa unos 5 mil moraría en Jerusalén. Ellos querían mantener la ciudad capital así tendrían un lugar de adoración y demás; y el resto de las personas...por supuesto, Jerusalén no es tan buen territorio para cultivos. Hay mejor agricultura en algunos de los valles alrededor de Jerusalén. Así que echaron suertes para descubrir quienes se quedarían en Jerusalén, y el resto se moverían a los territorios alrededor para vivir allí. Así que tenemos los nombres de las familias sobre quienes cayó la suerte para quedarse a vivir en Jerusalén. Y luego comenzando con el versículo 20, los nombres de las familias que fueron a habitar las otras ciudades alrededor.

## **Nehemías 12:1-13:31**

En el capítulo 12,

*Estos son los sacerdotes y levitas (Nehemías 12:1)*

Y se dan los nombres de aquellos sacerdotes y Levitas que estaban sirviendo en ese tiempo, y se da su genealogía en los versículos 10 al 21. Y luego se nos dice de los jefes de familia de los Levitas y de los sacerdotes.

Y así llegamos al versículo 27 del capítulo 12,

*Para la dedicación del muro de Jerusalén, buscaron a los levitas de todos sus lugares para traerlos a Jerusalén, para hacer la dedicación y la fiesta con alabanzas y con cánticos, con címbalos, salterios y cítaras. (Nehemías 12:27)*

El tiempo de la dedicación del templo sería un tiempo de grandes festividades, muchas canciones, mucha música, mucha emoción y adoración mientras ellos dedicaban la muralla. La mayoría de los Levitas eran los músicos entre el pueblo, para reunirlos a todos.

*Y fueron reunidos los hijos de los cantores, así de la región alrededor de Jerusalén como de las aldeas de los netofatitas; y de la casa de Gilgal, y de los campos de Geba (Nehemías 12:28-29)*

Reunieron a personas de todas partes. Y luego él dijo,

*Hice luego subir a los príncipes de Judá sobre el muro, y puse dos coros grandes que fueron en procesión; el uno a la derecha, sobre el muro, hacia la puerta del Muladar. (Nehemías 12:31)*

Y todos los que fueron en esa dirección.

*Y sacrificaron aquel día numerosas víctimas, y se regocijaron, porque Dios los había recreado con grande contentamiento; se alegraron también las mujeres y los niños; y el alborozo de Jerusalén fue oído desde lejos. (Nehemías 12:43)*

Un tremendo día de dedicación de los muros y adoración a Dios, y los gritos y el gozo y las canciones eran tan gloriosos que se escuchaba de una gran distancia.

*En aquel día fueron puestos varones sobre las cámaras de los tesoros, de las ofrendas, de las primicias y de los diezmos, para recoger en ellas, de los ejidos de las ciudades, las porciones legales para los sacerdotes y levitas; porque era grande el gozo de Judá con respecto a los sacerdotes y levitas que servían. Y habían cumplido el servicio de su Dios, y el servicio de la expiación, como también los cantores y los porteros, conforme al estatuto de David y de Salomón su hijo. Porque desde el tiempo de David y de Asaf, ya de antiguo, había un director de cantores para los cánticos y alabanzas y acción de gracias a Dios. Y todo Israel en días de Zorobabel y en días de Nehemías daba alimentos a los cantores y a los porteros, cada cosa en su día; consagraban asimismo sus porciones a los levitas, y los levitas consagraban parte a los hijos de Aarón. Aquel día se leyó en el libro de Moisés, oyéndolo el pueblo, y fue hallado escrito en él que los amonitas y moabitas no debían entrar jamás en la congregación de Dios, por cuanto no salieron a recibir a los hijos de Israel con pan y agua, sino que dieron dinero a Balaam para que los maldijera; mas nuestro Dios volvió la maldición en bendición. Cuando oyeron, pues, la ley, separaron de Israel a todos los mezclados con extranjeros. (Nehemías 12:44-13:3)*

Ellos iban descubriendo cosas todo el tiempo en la ley de Dios. Al leer la ley de Dios, ellos descubrieron cosas y luego buscaban implantarlas. Así que leyendo nuevamente, ellos llegaron al pasaje que dice que los moabitas y los amonitas nunca deben entrar en al casa de Dios, debido al trato que ellos le dieron a los hijos de Israel cuando ellos venían de Egipto hacia la Tierra Prometida. Ellos no les permitieron atravesar su tierra. Ellos no les ayudaron con comida. El rey Balac le pagó a Balaam para que los maldijera. Por eso Dios dice, “No les permitan en la casa del Señor por todas sus generaciones”.

Así que ellos separaron a todos los mezclados con ellos.

*Y antes de esto el sacerdote Eliasib, siendo jefe de la cámara de la casa de nuestro Dios, había emparentado con Tobías, (Nehemías 13:4)*

Tobías era esta rata quien le dio a Nehemías muchos problemas cuando él estaba intentando construir la muralla, pero el sacerdote era amigo de él.

*y le había hecho una gran cámara (Nehemías 13:5)*

En el templo, un lugar donde solían guardar las ofrendas, o todo el grano para las ofrendas, los inciensos, los utensilios, y los diezmos, y el vino nuevo y el aceite, uno de los lugares de almacenamiento, y éste sacerdote se lo entregó a este hombre, Tobías, y colocó sus pertenencias allí. Le permitió que se convirtiera en su residencia. Y aquí estaba este hombre que le había dado tanto trabajo a Nehemías en la construcción de los muros y demás. Este sacerdote, debido a su amistad, fue condescendiente con él, le dio un lugar para vivir en el templo.

Así que leemos que,

*Mas a todo esto, yo no estaba en Jerusalén, (Nehemías 13:6)*

Cuando estas cosas estaban sucediendo, porque él había regresado a Persia y él no sabía que el sacerdote le había dado este lugar a Tobías allí en el templo. Entonces él dijo, “En ese tiempo, yo no estaba en Jerusalén”.

*porque en el año treinta y dos de Artajerjes rey de Babilonia fui al rey; y al cabo de algunos días pedí permiso al rey (Nehemías 13:6)*

Así que luego de 12 años en Jerusalén reconstruyendo el muro, estableciendo las cosas, gobernando, Nehemías regresó a Persia. Regresó al rey y sin duda le dio el reporte de todo. Y luego de un período de tiempo, y nosotros no sabemos cuánto tiempo fue, el rey de Persia le permitió a Nehemías regresar a Jerusalén. Y cuando él regresó a Jerusalén, lo que encontró es que este canalla, Tobías, que había hecho

tanto para dificultar la obra de Dios, allí tenía un suntuosa residencia, allí mismo en el templo de Dios. El sacerdote le había dado esa residencia. Ellos habían tomado el área donde ellos guardaban el grano y demás.

*pedí permiso al rey para volver a Jerusalén; y entonces supe del mal que había hecho Eliasib por consideración a Tobías, haciendo para él una cámara en los atrios de la casa de Dios. Y me dolió en gran manera; y arrojé todos los muebles de la casa de Tobías fuera de la cámara, y dije que limpiasen las cámaras, e hice volver allí los utensilios de la casa de Dios, las ofrendas y el incienso. (Nehemías 13:7-9)*

El está regresando y está limpiando la casa. El halló que Tobías había establecido su casa, sus muebles y demás, y amigo, él lo echó con todas sus cosas.

*Encontré asimismo que las porciones para los levitas no les habían sido dadas, y que los levitas y cantores que hacían el servicio habían huido cada uno a su heredad. (Nehemías 13:10)*

Recuerde un poco hacia atrás, todos habían leído la ley y dijeron, “Oh, nosotros serviremos a Dios. Escribiremos el pacto. Lo firmaremos. Nosotros diezmaremos y sustentaremos el templo. Les daremos su parte anualmente. Nosotros haremos estas cosas. Dios, nosotros guardaremos Tú ley. Dios, guardaremos el día de reposo”. No les tomó mucho tiempo apartarse de ese compromiso.

¿No es interesante lo rápido que nos apartamos de los votos que hacemos a Dios? ¿Cuán fácilmente podemos romper los votos? Los votos son hechos realmente con sinceridad. Oh, ¡cuántos votos he roto yo! Creciendo como un niño, esperando ser mejor, esperando ser bueno, deseando hacer lo correcto. “Oh Dios, yo voy a orar cada día esta semana. Oh Dios, yo viviré para ti esta semana. Oh Dios, yo solo te voy a servir”. Y luego no llega. No sucede. Y al siguiente domingo por la noche me siento tan culpable. Entonces yo digo, “Oh Dios, esta semana será diferente. Señor, yo realmente te voy a servir esta semana”. Y yo fui sincero.

Como Jesús le dijo a Pedro, “el espíritu a la verdad está dispuesto” (Mateo 26:41). Y esto era tan cierto. Mi espíritu estaba dispuesto. Yo amo al Señor. Yo quiero servirle pero mi carne es débil. La voluntad de hacerlo estaba en mí, pero cómo desarrollarlo yo no pude encontrarlo. Yo deseaba servir a Dios y con mi corazón yo servía al Señor. Pero con mi mente, con mi carne, yo solo no podía lograrlo. La carne era débil. Pero aún así en mi corazón, en mi mente, yo amaba a Dios y yo quería servir a Dios. Y yo hice tantas promesas. Y yo solo era como los hijos de Israel haciendo promesas. Y, “Señor, nosotros haremos esto. Nosotros firmaremos. Aquí estamos”.

La voluntad estaba allí. El deseo estaba allí. El problema vino en el desempeño; cómo desarrollarlo, cómo hacerlo. Cómo le agradezco a Dios por el día en el cual yo descubrí la gracia de Dios y que las bendiciones de Dios sobre mi vida no se basaban en mi fidelidad a mis promesas y votos. Pero las bendiciones de Dios sobre mi vida fueron concedidas porque Él es un Dios de gracia, lleno de misericordia.

Y entonces comencé a experimentar la obra de Dios en mi vida, Su gracia, Su misericordia. No hacer más promesas. Yo descubrí que hacer promesas a Dios realmente no era confiar en Su gracia, sino que era confiar en mi carne. Yo siempre pensé que yo podría hacerlo mejor. Y cada voto que yo hice estaba expresando a Dios alguna confianza en mi carne. “Señor, yo haré esto por ti”. Y lo decía en serio. Pero mi carne es débil. Yo sé que en mí, o sea en mi carne, allí no habita nada bueno.

Así que yo no desafié la sinceridad de esas personas cuando ellos firmaron este pacto. “Dios, nosotros te serviremos”. Pero Nehemías, el líder, se fue y pronto el pueblo regresó a sus viejas costumbres. Ellos no estaban pagando y de esa forma, los Levitas tuvieron que irse a sus propias tierras. Ellos todos tuvieron que regresar y obtener sus trabajos nuevamente. Ellos debieron ir a trabajar. Y de esa forma, la adoración del templo fue olvidada.

Por eso Nehemías dice,

*Entonces reprendí a los oficiales, y dije: ¿Por qué está la casa de Dios abandonada? Y los reuní y los puse en sus puestos. Y todo Judá trajo el diezmo del grano, del vino y del aceite, a los almacenes. Y puse por mayordomos de ellos (Nehemías 13:11-13)*

El menciona a aquellos que puso por mayordomos.

*Acuérdate de mí, oh Dios, en orden a esto, y no borres mis misericordias que hice en la casa de mi Dios, y en su servicio. En aquellos días vi en Judá a algunos que pisaban en lagares en el día de reposo, y que acarreaban haces, y cargaban asnos con vino, y también de uvas, de higos y toda suerte de carga, y que traían a Jerusalén en día de reposo; y los amonesté acerca del día en que vendían las provisiones. También había en la ciudad tirios que traían pescado y toda mercadería, y vendían en día de reposo a los hijos de Judá en Jerusalén. (Nehemías 13:14-16)*

Ellos habían dicho antes, “Señor, nosotros no compraremos en el día de reposo. Nosotros guardaremos tu reposo”. Ellos violaron esto.

*Y reprendí a los señores de Judá y les dije: ¿Qué mala cosa es esta que vosotros hacéis, profanando así el día de reposo? ¿No hicieron así vuestros padres, y trajo nuestro Dios todo este mal sobre nosotros y sobre esta ciudad? ¿Y vosotros añadís ira sobre Israel profanando el día de reposo? Sucedió, pues, que cuando iba oscureciendo a las puertas de Jerusalén antes del día de reposo, dije que se cerrasen las puertas, y ordené que no las abriesen hasta después del día de reposo; y puse a las puertas algunos de mis criados, para que en día de reposo no introdujeran carga. (Nehemías 13:17-19)*

Nehemías, para corregir esta violación del día de reposo, ordenó en la tarde antes que comenzara el día de reposo, “cierren las puertas y no las abran hasta que el día de reposo haya terminado”. Detuvo el tráfico en el día de reposo.

Es interesante que los judíos realmente comenzaron a cerrar el Viernes por la tarde cerca de las dos para el día de reposo, como Nehemías había establecido. Antes de que oscurezca, ellos comienzan a retirarse para su día de reposo. Cerca de las dos de

la tarde ellos cierran sus comercios. Pero al momento en el que se pone el sol, toda la familia está reunida en el hogar y la madre ofrece su oración. Ella enciende la vela del día de reposo y luego comienzan su adoración del día de reposo. También hay algunas áreas de Jerusalén donde ellos están buscando imponer el día de reposo y ellos no quieren que ningún auto ande en su área en el día de reposo. Así que ellos colocaron barricadas al frente de algunas calles, así que hay algunas calles en Jerusalén donde usted ni siquiera puede manejar un auto en el día de reposo. Y también hay muchachos que tienen su montón de piedras. Y si usted decide manejar allí de todas formas, su auto será apedreado en el día de reposo. Esta es una violación del día de reposo llevar una carga, lanzar una piedra, pero ellos se sienten justos haciendo esto, y ellos realmente apedrean los autos en sus vecindarios el día de reposo.

Nehemías estaba forzando el día de reposo. Él dijo, “¡Cierren las puertas! En la tarde antes de que oscurezca, cierren las puertas y no las abran hasta que termine el día de reposo”.

*Y se quedaron fuera de Jerusalén una y dos veces los negociantes y los que vendían toda especie de mercancía. Y les amonesté y les dije: ¿Por qué os quedáis vosotros delante del muro? Si lo hacéis otra vez, os echaré mano. Desde entonces no vinieron en día de reposo. Y dije a los levitas que se purificasen y viniesen a guardar las puertas, para santificar el día del reposo. También por esto acuérdate de mí, Dios mío, y perdóname según la grandeza de tu misericordia. (Nehemías 13:20-22)*

Señor, recuerda mis buenas acciones.

*Vi asimismo en aquellos días a judíos que habían tomado mujeres de Asdod, amonitas, y moabitas; y la mitad de sus hijos hablaban la lengua de Asdod, porque no sabían hablar judaico, sino que hablaban conforme a la lengua de cada pueblo. Y reñí con ellos, y los maldije, y herí a algunos de ellos, y les arranqué los cabellos, y les hice jurar, diciendo: No daréis vuestras hijas a sus hijos, y no tomaréis de sus hijas para vuestros hijos, ni para vosotros mismos. (Nehemías 13:23-25)*



Nehemías realmente está enderezando las cosas. Arrancándole el cabello, maldiciéndolos y, haciéndoles jurar que ya no harían eso. Y ellos dijeron, “Malditos seremos si hacemos estas cosas”. Y ellos hicieron sus votos y dijeron, “malditos seremos si violamos estas cosas”, regresando un par de capítulos. Y ahora ellos habían quebrantado, así que él los maldice porque ellos dijeron, “malditos seremos si hacemos esto”. Así que él continúa y los maldice y arranca su cabello y los golpea. Él es duro.

Él dice,

*¿No pecó por esto Salomón, rey de Israel? Bien que en muchas naciones no hubo rey como él, que era amado de su Dios, y Dios lo había puesto por rey sobre todo Israel, aun a él le hicieron pecar las mujeres extranjeras. (Nehemías 13:26)*

Así que uno de los mayores problemas son las mujeres extranjeras. E incluso un hombre tan sabio como Salomón y querido como era Salomón, su caída fueron las mujeres extranjeras. Usted sabe, hay algo aquí. Salomón tenía algo que decir acerca de esto en el libro de Proverbios, acerca de la mujer que halaga con sus labios, guiña sus ojos, dice, “Ven, mi esposo está de viaje. Mi cama está toda perfumada”. Él dice, “No vayas a su casa porque es la puerta del infierno”. Muchos hombres fuertes fueron destruidos. Salomón tal vez estaba hablando de su propia experiencia. Tan sabio como él era, tan bendecido por Dios como lo era él, aún así las mujeres extranjeras, su caída fueron las mujeres, realmente. Era una maldición y fue su caída, lo que provocó su caída.

Así que Nehemías les está recordando. “Miren, usted no pueden manejarlo. Un hombre tan sabio como Salomón fue destruido por las mujeres extranjeras y ustedes serán destruidos también”.

*¿Y obedeceremos a vosotros para cometer todo este mal tan grande de prevaricar contra nuestro Dios, tomando mujeres extranjeras? Y uno de los hijos de Joiada hijo del sumo sacerdote Eliasib era yerno de Sanbalat horonita; (Nehemías 13:27-28)*

Sanbalat era el otro hombre. Tobías era uno, Sanbalat era el otro que le hizo pasar un mal rato a Nehemías.

*por tanto, lo ahuyenté de mí. Acuérdate de ellos, Dios mío, contra los que contaminan el sacerdocio, y el pacto del sacerdocio y de los levitas. Los limpié, pues, de todo extranjero, y puse a los sacerdotes y levitas por sus grupos, a cada uno en su servicio; y para la ofrenda de la leña en los tiempos señalados, y para las primicias. Acuérdate de mí, Dios mío, para bien. (Nehemías 13:28-31)*

La historia de Nehemías; una persona realmente admirable, una persona honorable. Me agrada él. Me gusta su espíritu. Me gusta su dedicación a Dios, su compromiso. Sería entretenido haberlo conocido.